

VINDONNUS

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL DE LENA

Revista de padremuñu cultural de Llena

La toponimia de los túneles del Payares. Los nombres del trazado en la memoria de los ferroviarios | Estaciones de ferrocarril en la rampa de Pajares (I): las estaciones fundacionales (1872-1884) | Dos ferrocarriles mineros en el concejo de Lena: Hulleras del Naredo y Antracitas de Carraluz | La revolución de octubre de 1934 en Lena. Revisión cronológica del combate a partir de la prensa histórica | Santa Cristina de Lena vista por Jovellanos | Estudio heráldico y genealógico de la Casa Lorenzo de Lena (siglos XVI-XVIII) | Notas sobre la parroquia de Congostinas. Síntesis histórica en torno a los templos y retablos

NA COREXA. MEMORIAS DE UN FERROVIARIO. NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS DE FRANCISCO MONTERO ÁLVAREZ | HISTORIA UNIVERSAL DE CASORVÍA Y EL FERROCARRIL | MANUEL PILARES UN HOMBRE DE CARÁCTER.



ÍNDICE

-5- **Presentación / Entamu**

ARTÍCULOS

- 6- **La toponimia de los túneles del Payares.** Los nombres del trazado en la memoria de los ferroviarios
Xulio Concepción Suárez
- 28- **Estaciones de ferrocarril en la rampa de Pajares (I):** las estaciones fundacionales (1872-1884)
José María Flores Suárez
- 42- **Dos ferrocarriles mineros en el concejo de Lena:** Hulleras del Naredo y Antracitas de Carraluz
Guillermo Bas Ordóñez
- 54- **La revolución de octubre de 1934 en Lena.** Revisión cronológica del combate a partir de la prensa histórica
José Antonio Vega Álvarez
- 72- **Santa Cristina de Lena vista por Jovellanos**
Ernesto Burgos Fernández
- 86- **Estudio heráldico y genealógico de la Casa Lorenzo de Lena (siglos XVI-XVIII)**
Gil Castañón-Bernardo de Quirós y Esgueva
- 100- **Notas sobre la parroquia de Congostinas.** Síntesis histórica en torno a los templos y retablos
Juan González Pola

NA COREXA

- 116- **Memorias de un ferroviario.** Notas autobiográficas de Francisco Montero Álvarez
Luis Simón Albalá Álvarez
- 126- **Historia universal de Casorvía y el ferrocarril**
Rufino Ceferino Vallejo Castañón. Xulio Concepción Suárez
- 134- **Manuel Pilares: un hombre de carácter**
José Fernández Fernández
- 140- **LA ASOCIACIÓN**

FOTOGRAFÍA DE PORTADA: Un tren Estrella Costa Verde atraviesa Casorvía durante una nevada, en 2005. (Héctor Torre Fernández)

Colaboran:



Conceyu
Llena



SANTA CRISTINA DE LENA VISTA POR JOVELLANOS

Ernesto Burgos Fernández
Profesor de Enseñanza Media. DEA en Arqueología
eburgshistoriador@outlook.es



PALABRAS CLAVE: Jovellanos, Arte asturiano, Santa Cristina de Lena
KEYWORDS: Jovellanos, Asturian Art, Santa Cristina de Lena

RESUMEN

Los nueve Diarios de Jovellanos fueron publicados por primera vez en 1915 en una edición preparada y costeada por don Fortunato de Selgas y Albuérne que ha sido criticada con posterioridad porque contiene algunos errores de transcripción. Después de otras revisiones, finalmente se ha dado por definitiva la edición crítica publicada por José Miguel Caso González con la colaboración de Javier González Santos en 1994. A partir de esta versión veremos cómo interpretó Jovellanos la ermita de Santa Cristina después de conocerla en noviembre de 1793, tratando de explicar los deslices que incluyó en su texto y enmarcando aquella visita a Lena con algunos datos sobre su inquietud y sus aportaciones al estudio del arte, y una nota acerca de sus amistades en este concejo.

ABSTRACT

The Nine Diaries of Jovellanos were first published in 1915. This edition, prepared and funded by Fortunato de Selgas y Albuérne, was later criticized for including various transcription errors. After a number of revisions, the critical edition published by José Miguel Caso González together with Javier González Santos in 1994 was decided upon as the definitive version. This edition shows how Jovellanos interpreted the chapel of Santa Cristina after his first visit in November 1793, attempting to explain the inaccuracies contained in the text and framing the visit to Lena in the context of certain details regarding his interest and contributions to the study of art, as well as with a note on his friendships in the municipality.

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas que siempre ha tenido Asturias es su complicada orografía, sobre todo en la cadena montañosa que la separa de la Meseta. Hasta finales del siglo XVIII no se decidió abrir una buena carretera que superase este obstáculo por el puerto de Pajares y Jovellanos fue el encargado de dirigir los trabajos previos que se desarrollaron en el otoño de 1793. Esta misión ocupó al ilustrado gijonés quince días, desde el jueves 14 al jueves 28 de noviembre de aquel año, unas jornadas que también aprovechó para estudiar las características naturales de esta zona y conocer la ermita de Santa Cristina de Lena.

Jovellanos había desarrollado un gran interés por las artes y especialmente por la arquitectura durante su estancia como alcalde del crimen de la Audiencia en Sevilla. En sus Diarios aparecen numerosas referencias a los monumentos que fue encontrando en sus viajes, anotando su historia y sus características al lado de impresiones personales.

Él fue quien empleó por primera vez el término «arquitectura asturiana» -en 1786- para referirse a las construcciones de los reyes asturianos, un periodo que estudió con mucho detenimiento porque le resultaba más cercano tanto geográfica como afectivamente. Por ello no perdió la oportunidad de acercarse a la pequeña edificación lenense y lo hizo por primera vez el 21 de noviembre de aquel 1793. Entonces accedió a su interior aprovechando para bosquejar algunos detalles; después volvió el domingo 24 para repasar sus dudas desde el camino de acceso antes de dibujar su fachada y su planta. Su descripción escrita y los dibujos que realizó en esas dos jornadas están incluidos en el Diario quinto.



Cuando Jovellanos conoció esta construcción su estado era malo y presentaba algunas alteraciones que malinterpretó generalizando su error al suponer que el resto de las iglesias de la monarquía asturiana seguían el mismo patrón: su bóveda central original había sido sustituida por una cubierta de madera y seguramente las paredes interiores estaban cubiertas con una capa de cal. Esto le hizo suponer que los arquitectos que trabajaron en nuestra región en esta época ignoraban el arte de hacer bóvedas y que los paramentos de estos templos carecían de decoración mural.

■ Figura 1.

Santa Cristina de Lena

■ Figura 2.

Retrato de Gaspar Melchor de Jovellanos (h. 1797).

Atribuido a Antonio Carnicero (1748–1814) [Óleo sobre tela].

Museo Lázaro Galdiano, Madrid

2. DUDAS SOBRE SANTA CRISTINA DE LENA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La iglesia prerrománica de Santa Cristina está emplazada en una colina de la parroquia de Felgueras, sobre el valle del río Lena, a 3,5 km de la capital del concejo de este nombre. Siendo uno de los primeros Monumentos Nacionales fue incluida en el catálogo del Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO dentro del conjunto de «Iglesias del Reino de Asturias» en 1985. En los últimos años han aumentado las dudas sobre su datación. Hasta ahora se afirmaba casi con total acuerdo que fue construida durante el reinado de Ramiro I

reaprovechando los materiales de factura visigoda de una fundación próxima dedicada a San Pedro y San Pablo en el siglo VII. En este marco, la discrepancia estaba entre los investigadores que la consideraban como un ensayo previo del mismo arquitecto que se encargó más tarde de Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo -antes de abordar la obra de esos edificios de mayor tamaño- y aquellos que la veían como la última construcción del periodo ramirense.



3

César García de Castro apunta que, a falta de documentación escrita, solo podemos basarnos en elementos indirectos como la fecha que figura en una de las celosías reutilizadas en el arco triunfal (año 643) y «la gran seguridad que existe sobre la utilización que el maestro de Lena hizo del alzado del Naranco», por lo que propone una datación no anterior al año 850.¹

Sin embargo, en junio de 2014 se presentó un estudio que basándose en el carbono 14 y otras técnicas adelanta un siglo su construcción. Esta tesis fue presentada públicamente en el Museo Arqueológico por la geóloga Araceli Rojo² y avalada por el arquitecto Jorge Hevia y el arqueólogo Sergio Ríos y sitúa la fundación de Santa Cristina de Lena y San Salvador de Valdediós en torno a los años 750 y 775, aunque la mayor parte de la

comunidad científica considera muy precipitado aceptar esta nueva fecha.³

Este no es el único problema de interpretación que presenta la ermita. De nuevo García de Castro no ha tenido inconveniente en calificar de «enigmas» varias dudas que aún se plantean en el interior a pesar de las numerosas intervenciones y restauraciones que ha sufrido en los últimos doscientos cincuenta años el edificio: la situación del altar o altares, la razón de la elevación del presbiterio, la configuración de la tribuna y su posible posterioridad a la fábrica original. En cuanto a su supuesto origen monástico también apunta la necesidad de buscar en el exterior restos de alguna estructura que pueda ayudar a sostener esta hipótesis.⁴

1 César García de Castro. *Arte prerrománico en Asturias*. (Pola de Siero: Ménsula ediciones, 2008), p. 78.

2 Araceli Rojo Álvarez. *El análisis de morteros históricos como herramienta de datación e interpretación de técnicas y fases constructivas* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, 2015.

3 Diario El Comercio. Disponible en: <https://www.elcomercio.es/culturas/arte/201406/11/alta-edad-media-terreno-20140611005013-v.html>

4 César García De Castro. «Propuestas de intervención arqueológica en la arquitectura altomedieval asturiana». En *La intervención en la arquitectura prerrománica asturiana*, coordinado por Jorge Hevia Blanco (Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1997), p. 156.

3. LA IGLESIA EN TIEMPOS DE JOVELLANOS

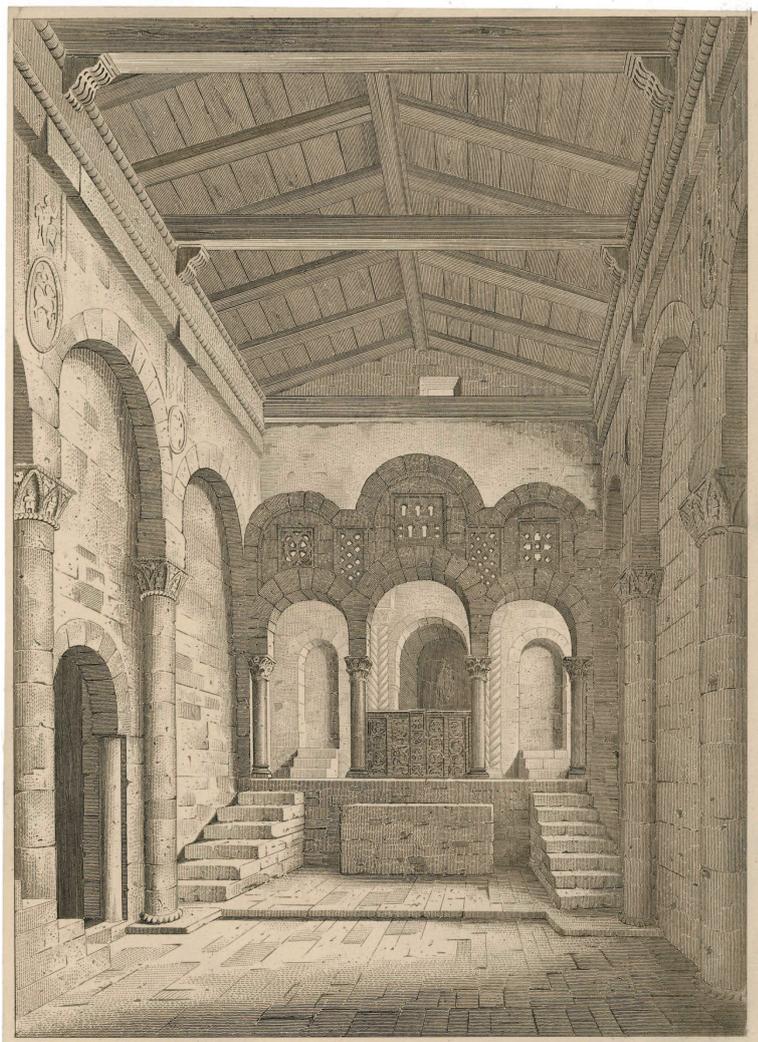
La ermita ya era conocida por algunos eruditos antes de que la visitase Jovellanos: fray Gregorio de Argaiz la había reseñado emparentando sus adornos con los esculpidos en Santa María del Naranco y San Miguel de Lillo. Él fue el primero en anotar que en un principio estuvo dedicada a los apóstoles San Pedro y San Pablo y que fue obra del abad Flayno quien la erigió en tiempos de la monarquía astur-leonesa, aunque también apuntó con más acierto que:

«Algunos más curiosos como son vnos caalleros de Quiròs y de Mirandas, que tienen sus casas por allí cerca: dizen, que la fundò el Rey Don Ramiro el Primero, que vencì la batalla de Clauijo, y que allí junto tenia vn Palacio, cuyas ruinas, y cimientos parecen, y la llaman aora Paz de Rey, como à toda aquella tierra, Vega de Rey [sic]». ⁵

También Ciriaco Miguel Vigil recogió en *Asturias Monumental y Epigráfica* la descripción que había hecho en 1771 el maestro pintor ovetense Francisco Reiter (1736-1801 o 1813) a instancias de don Sebastián Álvaro de Navia, maestro-escuela de la Santa Iglesia Metropolitana de Santiago. Se trata de unas observaciones especialmente interesantes porque apunta que en aquel momento encontró algunos óvalos del interior «carcomidos»:

«(...) al lado opuesto de la Epístola hay otras dos iguales columnas que forman simetría con las antecedentes, con iguales figuras de mujer y leones, y aunque arriba de ellas se percibe haber habido otro óvalo, se halla carcomida la piedra, de suerte que no se distingue figura alguna (...) Y siguiendo por dicho lado del Evangelio se halla otra columna contra la cual está arrimada la escalera que sube a la tribuna, en cuyo capitel se encuentran otras cuatro figuras de mujer y cinco leones, con el óvalo arriba y un león coronado dentro, y aunque encima se ve otro caballo, por hallarse la piedra gastada solo se percibe la figura de este y una pierna de hombre». ⁶

El templo fue declarado monumento nacional por R. O. de 24 de agosto de 1885, a petición de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Oviedo, siendo ministro de Fomento el asturiano don Alejandro Pidal y Mon, y en aquel momento se ordenaron además las importantes obras de su restauración dirigidas por el arquitecto Juan Bautista Lázaro de Diego (1849-1919).



4

■ **Figura 3.**

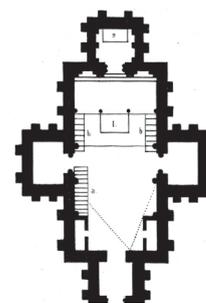
Santa Cristina de Lena en 1918. Postal. (Archivo J. R. Viejo)

■ **Figura 4.**

Vista interior de Santa Cristina de Lena, a mediados del s. XIX. Dibujante, R. Frassinelli; grabador, E. Stüler. (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)

■ **Figura 5.**

Planta de Santa Cristina dibujada por F. J. Parcerisa en 1855.



5

5 Gregorio de Argaiz. *La Soledad laureada por San Benito y sus hijos en las iglesias de España Tomo VI.* (Madrid: Antonio de Zafra, 1675), p. 37.

6 Ciriaco Miguel Vigil. *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática.* (Oviedo: Imprenta del Hospicio Provincial, 1887), pp. 408-412.

Según Juan Menéndez Pidal, en el exterior se hicieron obras para evitar las filtraciones de humedad, pero además «en el interior se rehízo la bóveda que hubo en la primitiva iglesia, según lo demostraban, aparte de otras consideraciones arqueológicas, señales evidentes en los muros, se raspó en estos así como en los arcos, pilares y medallones, el enjalbegado que los deslucía; y se restauraron el arco de triunfo y el pavimento»,⁷ lo que nos lleva a suponer que cuando Jovellanos visitó la iglesia ya no existía su bóveda original, que había sido sustituida por una cubierta de madera⁸ y, aunque no lo reseñó en su Diario, seguramente conoció la decoración del interior del templo cubierta por una capa de cal, como sucedía entonces en muchos templos que empleaban este sistema como protección sanitaria contra las epidemias.

Antes de Juan Bautista Lázaro ya se había intervenido en el edificio en otras ocasiones: preocupados por su deterioro,

en 1860 Francisco Benavides y el párroco de Felgueras promovieron una reparación que se dotó con 2.232 reales, pero resultó insuficiente y poco después se encargó una segunda reforma a Javier de Aguirre, que tampoco fue definitiva. Entonces fue cuando ante la amenaza de ruina se encargó a instancias de la Real Academia de San Fernando y a la Dirección General de Obras Públicas a Ricardo Velázquez una obra de envergadura que nunca se realizó, puesto que el arquitecto no llegó a personarse en el monumento. Como consecuencia, la tarea se encomendó a Juan Bautista Lázaro, quien se encargaba de la rehabilitación de la catedral de León. Los trabajos se iniciaron en 1893 siguiendo normas de Jerónimo de La Gándara y del proyecto aprobado por el Ministerio de Fomento del arquitecto burgalés Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923) e incluyeron la reposición de la cubierta abovedada.

4. JOVELLANOS Y EL ARTE ASTURIANO

Una constante en la trayectoria y los trabajos del polígrafo gijonés fue su inquietud por el arte manifestado por sus estudios y también por los constantes comentarios que encontramos en sus Diarios sobre escultura, pintura y arquitectura. Sus biógrafos señalan que este interés se despertó o acentuó durante su estancia como alcalde del crimen de la Audiencia en Sevilla (1768-1778). Allí tuvo tiempo de conocer bien las características del arte medieval cristiano e islámico, lo que le animó en 1769 a realizar su primer recorrido por los monumentos altomedievales del centro de Asturias. A la vez se implicó en el mundo de los artistas y coleccionistas de su época alimentando alguna amistad, como la de Ceán Bermúdez, que iba a mantener para siempre.

Posteriormente, los dos periodos de estancia en Madrid (1778-1790 y 1797-1798) le sirvieron para ampliar sus conocimientos admirando las magníficas pinacotecas de la capital y fomentando nuevas e interesantes relaciones como la del arquitecto Ventura Rodríguez, otra de sus referencias inseparables, o la de Francisco de Goya, que pintaría dos retratos suyos, en 1782 y 1798.

Entre todas las artes, la arquitectura fue la preferida por Jovellanos, que nos dejó numerosos estudios acerca de las edificaciones religiosas y en menor medida sobre arquitectura civil residencial. Y dentro de la arquitectura,

su mayor interés estuvo en las construcciones de la Edad Media y sobre todo en los estilos visigodo y prerrománico. Jovellanos fue el primero en emplear el término genérico de «arquitectura asturiana». Javier Barón señala que esas referencias aparecen en la Carta cuarta del Viaje de Asturias, escrita en una fecha cercana a mayo de 1786 y en el *Elogio de don Ventura Rodríguez* en 1788.⁹

*«Los que han tratado de fixar las épocas de la arquitectura miran tambien como vacío para la historia del arte aquel periodo de tiempo que corrió, desde la ruina de las Monarquias fundadas por los Septentrionales hasta la introducción del gusto, que hoy llamamos gótico, ó tudesco. Pero nosotros creemos, que el modo de edificar, exercitado en España desde la entrada de los Arabes hasta el siglo XIII. teniendo un carácter peculiar y señalado, debe tambien formar una época en la historia de nuestra propia arquitectura. Esta época comprehende quatro siglos y medio, poco mas ó menos: esto es, desde los principios del VIII. hasta los finales del XII. Y á ella pertenecen dos especies de arquitectura, una, la verdadera y propiamente arabesca de que hablarémos algo en la nota siguiente, y otra, que yo llamaria con mucho gusto, y no sin buena razon arquitectura asturiana, por el país, en que principalmente se usó, y de la qual darémos aquí alguna noticia [sic]».*¹⁰

7 Juan Menéndez Pidal. «Lena». En *Asturias Tomo II*, coord. por Octavio Bellmunt y Fermín Canella [Reedición]. (Gijón: Silverio Cañada, 1980), pp. 306-308.

8 Así lo reflejan las vistas interiores dibujadas por José María Avrial (en 1847), Francisco Javier Parcerisa (en 1857), Roberto Frasinelli (1877) o el pequeño óleo de Luis Menéndez Pidal, (pintado en 1890, poco antes de la intervención de 1893).

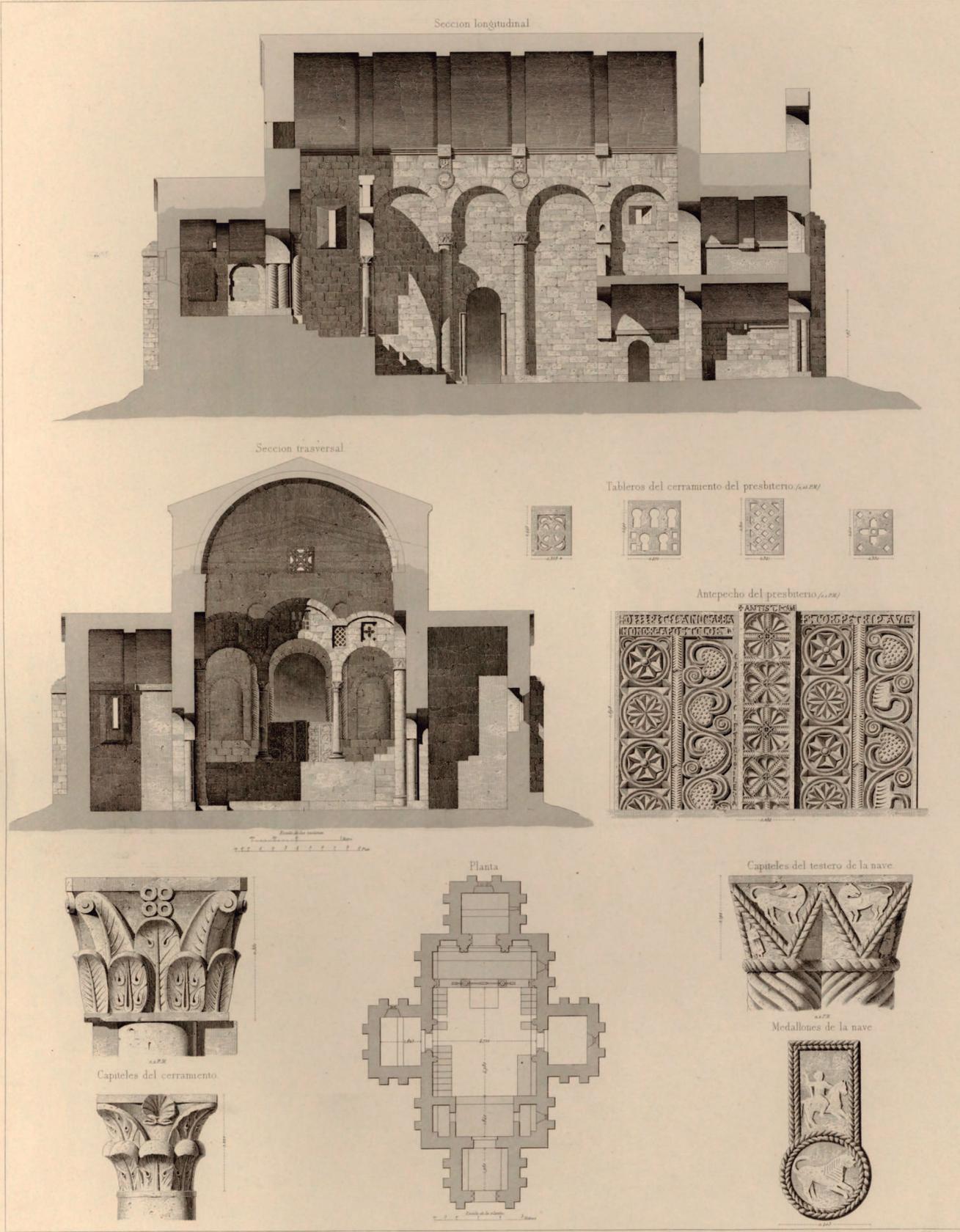
9 Javier Barón Thaidigsmann. *Ideas de Jovellanos sobre arquitectura (Arquitectura altomedieval)*. (Oviedo: Principado de Asturias. Consejería de Educación Cultura y Deportes, 1985). / El «Elogio de don Ventura Rodríguez» fue leído en la Junta ordinaria de la Real Sociedad de Madrid el sábado 19 de enero de 1788 y publicado dos años más tarde en la Imprenta de la viuda de Ibarra.

10 Primera cita de Jovellanos sobre «arquitectura asturiana» en el «Elogio de Don Ventura Rodríguez» (Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra, 1790). Fue leído en la Junta ordinaria de la Real Sociedad de Madrid el sábado 19 de enero de 1788 y publicado dos años más tarde.

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA
 PROVINCIA DE OVIEDO.
 ESTILO LATINO-BIZANTINO.

ARTE CRISTIANO

CONSTRUCCIONES RELIGIOSAS



ERMITA DE SANTA CRISTINA.
 CONCEJO DE LA POLA DE LENA.

■ Figura 6.

Planta, alzado, sección y detalles de Santa Cristina de Lena. 1858-1862. Aguafuerte a partir de una lámina de acero grabada por Enrique Stüler basada en dibujos de Jerónimo de la Gándara. Los dibujos se conservan en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la plancha de acero en Calcografía Nacional.

Estas opiniones de Jovellanos sobre arquitectura fueron criticadas a lo largo del siglo XIX por autores como José Caveda y Nava (1796-1882); José María Quadrao (1819-1896) o Pedro de Madrazo (1816-1898), pero deben entenderse por la falta de medios y de referencias nacionales de las que no pudo disponer nuestro erudito. Sin embargo con el tiempo muchas de las observaciones de Jovellanos sobre «arquitectura asturiana» y la agudeza de análisis y su exhaustividad metodológica «lo convierten en uno de los protagonistas indiscutibles de la modernización de los estudios de las Bellas Artes entre los siglos XVIII y XIX»,¹¹ aunque tampoco puede olvidarse que el prócer no acertó a separar algunos templos románicos de los prerrománicos y cometió errores de bulto como el suponer que los constructores de estos últimos ignoraban el arte de hacer bóvedas de piedra y en la decoración interior solo se preocupaban

de los elementos escultóricos sin aplicar pinturas para embellecer sus paramentos.

Seguramente su observación de Santa Cristina influyó mucho en esta afirmación, ya que como ahora veremos, cuando Jovellanos conoció la ermita esta carecía de bóveda (en la excavación arqueológica realizada por Alberto Martínez se descubrieron restos de técula medieval de cubierta, de tradición romana, y de toba calcárea de la primitiva bóveda).¹² A la vez, su interior estaba cubierto de cal, con lo que le resultaba imposible adivinar que las pinturas hubiesen formado parte de su decoración. En este sentido, todavía en el sondeo efectuado en 1992 en la parte septentrional de la tribuna de la iglesia «...se pudo apreciar una franja del revoque primitivo con su fina capa de cal pintada, aquí de un amarillo claro ligeramente rojizo», que sirvió para determinar el nivel del suelo.¹³

5. JOVELLANOS Y EL CONCEJO DE LENA

El concejo de Lena incluyó al de Mieres hasta el año 1836 y ha sido desde siempre el paso más transitado hacia la Meseta. A falta de más datos, Jovellanos debió de hacer este camino por primera vez en 1759 cuando con solo quince años cumplidos, inició sus estudios en el seminario privado de Ávila regido por el obispo asturiano Romualdo Velarde Cienfuegos. Después también tuvo que recorrer el «Conceyón» en sus desplazamientos a Sevilla o a Madrid cuando desempeñó con éxito diferentes empleos, dejando escritas breves impresiones sobre estos pasos e incluso una primera reseña referente a la ermita de Lena en su segundo Diario, el día 28 de noviembre de 1791, regresando de Castilla:

*«Vega del Rey, y enfrente, al otro lado del río, se ve la antigua capilla de Santa Cristina, colocada en un alto cerro con señales de haber habido castillo».*¹⁴

En febrero de 1792 el superintendente general de caminos del Reino, conde de Floridablanca, lo nombró subdelegado para Asturias con el objetivo fundamental de trazar una carretera que mejorase la comunicación regional por el puerto de Pajares. Hasta noviembre de 1793 no

se iniciaron las mediciones para presentar el proyecto definitivo y entre el jueves 14 y el viernes 29 de aquel mes fue cuando inspeccionó el viejo camino.

En los apuntes del Diario sobre estas jornadas encontramos las referencias más detalladas que él hizo sobre Mieres y Pola de Lena, incluyendo descripciones geográficas, artísticas y costumbristas, que ya son imprescindibles para el conocimiento de nuestro pasado y también su encuentro con la iglesia de Santa Cristina.¹⁵

Jovellanos se alojó casi siempre en las posadas de la zona, de las que dio numerosas referencias en sus escritos, pero visitó cuando pudo a sus amistades de las dos villas. Sus referencias en Mieres fueron la casa del presbítero don José Sampil y Laviades, en el barrio de Oñón, y el palacio del marqués de Camposagrado en el de La Villa, donde residía a temporadas don Francisco de Asís Bernaldo de Quirós, a quien llamaba cariñosamente «Pachín».

Pero mientras aquí las paradas solían ser breves y se limitaban casi siempre a las comidas, en Lena sus lugares favoritos fueron la casa de Francisco Balsinde en

11 Isabel Ruíz de la Peña González. «Jovellanos crítico y teórico de la arquitectura». *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, nº 178 (2011), p. 160.

12 Jorge Hevia Blanco. «Santa Cristina de Lena: intervenciones en el edificio y en el entorno monumental». En *La intervención en la arquitectura prerrománica asturiana*. (Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1997), pp. 289-310.

13 Lorenzo Arias Páramo y Sabine Noack-Haley. «Santa Cristina de Lena (Asturias): reconstrucción de los accesos a la tribuna: reconstrucción de los accesos a la tribuna». *Revista de arqueología*, nº 142 (1993), pp. 40-45.

14 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Obras Completas*. Tomo VI. Diario (1^o). Edición crítica, introducción y notas de José Miguel Caso González con la colaboración de Javier González Santos. (Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII / Ilustre Ayuntamiento de Gijón, 1994), p. 305.

15 Para las relaciones de Jovellanos en el actual concejo de Mieres véase Ernesto Burgos: «El Mieres de Jovellanos». *Boletín Jovellanista* nº 17 (2018), pp. 65-82. Con respecto al actual concejo de Lena, vid.: Xulio Concepción Suárez. «Paisaje verbal y paisaje geográfico de Lena vistos por Jovellanos». *Boletín Jovellanista* nº 11 (2011), pp. 71-110.



Campomanes, a la que cita en varias ocasiones,¹⁶ y sobre todo la casona de los Benavides, que también estaban emparentados con los Bernaldo de Quirós.

Esta casa, que más tarde sería conocida como «Palacio de los Marqueses de Regueral» fue reconstruida totalmente en 1893 y tiene su fachada frente a la carretera y al mismo tiempo calle principal de Pola de Lena:

*«Medimos desde el puente de Naredo dos líneas rectas: una que viene por entre la casa y torreón de Benavides hasta delante de la iglesia; otra, que parte desde otro punto del mismo sitio hasta encontrar el camino actual, casi frente de San Félix, que se ve al otro lado (derecho) del río. Ambas compondrán la distancia de ochocientas varas; para unir las se puede hacer un gran luneto entre la iglesia y Casas de Ayuntamiento, en el cual morirán naturalmente una y otra, y resultará de gran hermosura a la capital de todo el territorio que ha de cruzar este camino...».*¹⁷

En la casona residían Antonio Vicente Bernaldo de Quirós Benavides¹⁸ y su mujer, Rosalía Bermúdez, quienes también reconstruyeron la casa-palacio que la familia tenía en Oviedo, uno de los edificios más destacados de la ciudad situado en la actual la Plaza de Riego.

El matrimonio ya tenía una hija nacida en 1780 llamada María Francisca, pero pocas semanas antes de que Jovellanos visitase Santa Cristina había aumentado su descendencia con un varón: Francisco Antonio José

Bernaldo de Quirós Benavides y Bermúdez. Este es el niño al que el ilustrado se refiere con satisfacción varias veces en su diario.

Antonio José Bernaldo de Quirós Benavides habría de ser comandante de Infantería, alférez mayor de Lena y su concejo en 1819 y senador por Oviedo, donde murió en 1861. Se casó dos veces, con dos hermanas, y con ambas tuvo descendencia.¹⁹

El viernes 22 de noviembre Jovellanos se detuvo una vez más en casa de los Benavides e incluso tuvo tiempo para dar un breve paseo por las calles de Pola:

*«Llegamos a La Pola de Lena a las doce y salimos por el pueblo con mi señora doña Rosalía Bermúdez; volvimos a la una, comimos muy bien y con bastante finura. Tienen bellísimo trato (...) El niño no es lindo, pero sí muy robusto, y parece de buen natural. Es casa muy franca; acoge a todas las personas visibles del concejo, que se junta allí a diversión, y sobre todo hacen mucha caridad a los pobres y desvalidos, y esto quiere decir que serán amados de Dios y de los hombres».*²⁰

Dos días más tarde, después de comer, una vez más en casa de los Benavides, y prolongar la sobremesa en una partida «en conversación con los párrocos de la villa; de Junco, junto a Ribadesella, de Llanuces, en Quirós (pariente de los Terreros), y dos capellanes, el uno de la casa», Jovellanos se acercó por segunda vez hasta el camino de Santa Cristina para observar mejor su planta.

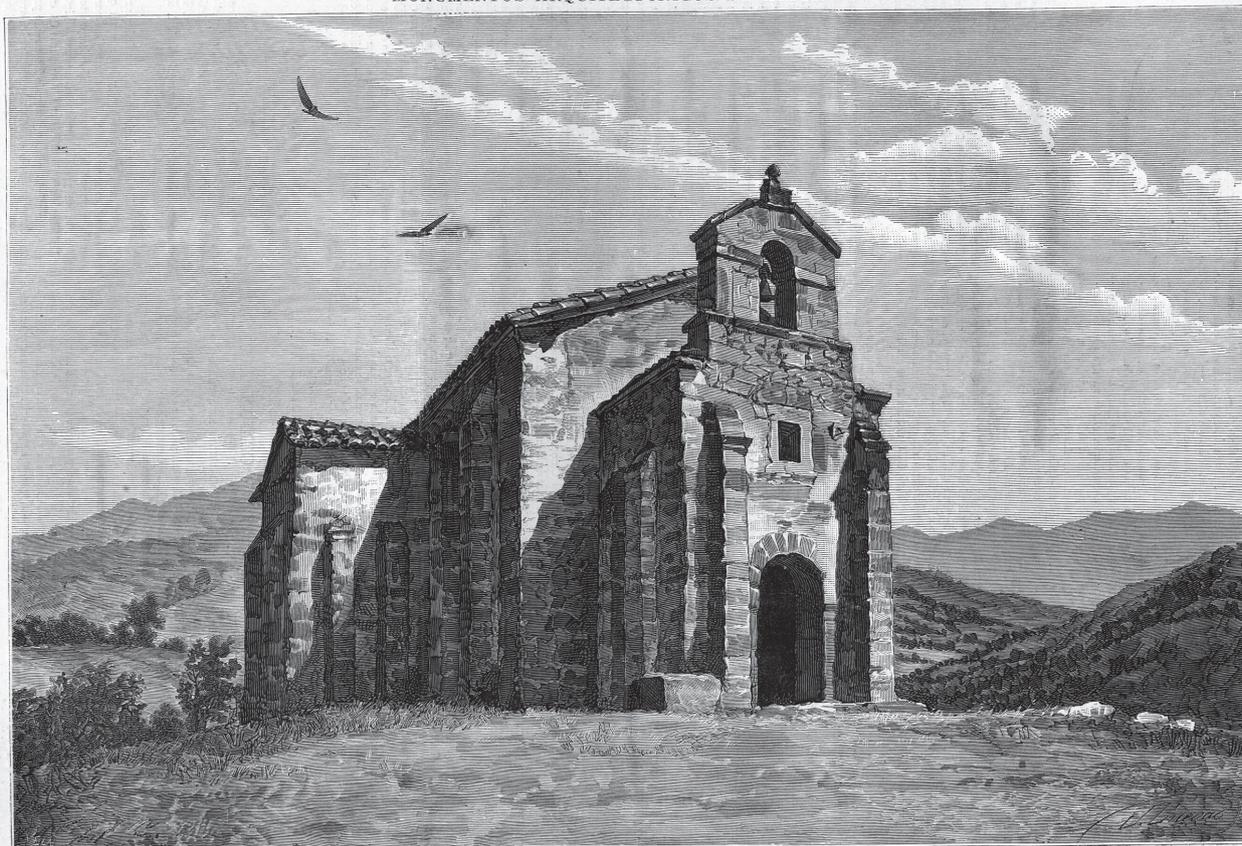
16 El mismo domingo 24 de noviembre Jovellanos pasó allí la sobremesa antes de dirigirse por segunda vez a Santa Cristina. Escribió entonces que desde allí se reconocía mejor el valle del Huerna. «Vése a la derecha la primera altura que hace el terreno, a cuya caída meridional está Zureda y sus aguas».

17 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994), p. 502.

18 No debe confundirse con Francisco Antonio Bernaldo de Quirós y Benavides, también natural de esta villa (Pola de Lena, 1678 - Zaragoza, 1710) y reivindicado como el segundo poeta de quien se conserva obra literaria en lengua asturiana (después de Antón de Mari-Reguera) por su romance de 330 versos «El caballu».

19 Una hija de su segundo matrimonio fue Rosalía Bernaldo de Quirós Peón, quien a su vez contrajo matrimonio con el ingeniero francés Augusto Bailly D'Ornais, que trabajaba en la Fábrica de Mieres y diseñó a mediados del siglo XIX un hermoso jardín para embellecer su residencia, dotado de elementos ornamentales, que aún se mantiene en buen estado y debería convertirse en uno de los recursos turísticos de la villa de Lena.

20 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994), p. 496.



IGLESIA DE SANTA CRISTINA DE LENA.

■ **Figura 7.** *Página anterior*

La Casona de los Benavides reformada totalmente en 1893, actual Palacio de los marqueses del Regueral.

■ **Figura 8.**

Grabado titulado «Iglesia de Santa Cristina de Lena» perteneciente a la serie «Monumentos arquitectónicos de Asturias» de la revista La Ilustración Gallega y Asturiana, tomo I, nº 6, p. 66 (28/02/1879). Representa la iglesia antes de las intervenciones de Ricardo Velázquez Bosco y Juan Bautista Lázaro, en un estado semejante al que encontraría Jovellanos. Se aprecia que la altura del cuerpo central es ligeramente más baja que el actual, debido al levante realizado para reconstruir la bóveda. (Museu del Pueblu d'Asturies).

6. JOVELLANOS ANTE SANTA CRISTINA

Su descripción de la iglesia de Santa Cristina se encuentra en los Diarios. Después de muchos avatares que no procede relatar aquí, sus manuscritos acabaron depositados en 1911 en la biblioteca del Real Instituto de Jovellanos que los publicó en 1915 en una edición preparada y costeada por don Fortunato de Selgas y Albuérne.

Don Fortunato manejó los nueve Diarios que llegaron a sus manos por diferentes caminos: el primero por la copia que Abello realizó del original en la Real Academia de la Historia; el segundo y el tercero casi completos con letra de Jovellanos, salvo los tres últimos días del segundo y la descripción de la colegiata de Valdecarzana, también copiados por Abello; el cuarto íntegramente de los textos de Nocedal y Abello; el octavo y el noveno de puño y letra de Jovellanos con poca intervención de un amanuense, pero el quinto, el sexto y el séptimo pudo verlos completos y originales de Jovellanos.

La visita a Santa Cristina de Lena fue reseñada en uno de estos últimos, el Diario quinto (desde el 10 de noviembre de 1793 hasta el 12 de marzo de 1795) donde se incluyó el viaje para la traza del camino de León a Oviedo.

Para Jesús Menéndez Peláez, uno de los estudiosos más prestigiosos de la vida y el legado de Jovino, la impresión de 1915 es «muy defectuosa, llena de errores que fueron denunciados por Julio Somoza en una “Fe de erratas” aparecida en 1923».²¹

²¹ Jesús Menéndez Peláez. *Jovellanos y Asturias*. (Oviedo: ALSA GRUPO S.A., 1998), p. 32.

Sin dejar de estar de acuerdo con esta realidad, me parece excesiva la afirmación del mismo investigador que califica a la edición propiciada por la Diputación Provincial en 1953-54 a través del Instituto de Estudios Asturianos con un estudio preliminar de Ángel del Río, como la primera «digna» del Diario,²² porque esto implica que la de Selgas no lo fue, y me parece injusto no atender al esfuerzo que supuso la revisión de los textos y el cuidado y calidad de los ejemplares que salieron de la imprenta madrileña de los sucesores de Hernando.

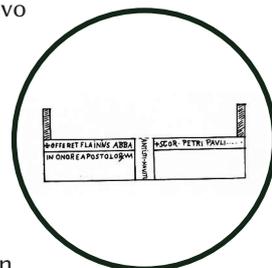
Con todo, el texto que incluyo a continuación es el propuesto por Julio Somoza²³ y más tarde por José Miguel Caso González, que se considera como definitivo,²⁴ aunque antes debo decir que, al menos en este caso, los errores de la edición de Fortunato de Selgas no fueron muchos: cambió «interior» por «inferior» en la descripción del templo por dentro; anotó «donde estaban encajadas» en vez de «en que estaban encajadas» al referirse a las canales abiertas que debían recibir a las tablas de mármol desaparecidas del antepecho, que entonces ya no existían, y en el texto latino del iconostasio escribió «Antistit» por «Antistite». También suprimió el párrafo «Adviértase que la parte de la inscripción que Antist. Nausti es de letra más menuda, y no está escrita de lado, como yo la represento, por falta de espacio, sino en la forma regular», seguramente por considerarlo innecesario, ya que no se incluía el dibujo al que se hacía alusión.

Esta fue la descripción de Santa Cristina de Lena que nos dejó Jovellanos tras su visita el día 21 de noviembre de aquel 1793:

«Arriba en un rellano; la iglesita de forma bien singular y digna de conocerse. Daré como pueda alguna idea de ella. Es así²⁵

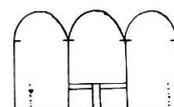
Vese por esta forma que la iglesia se reduce a un cuadrado, del cual salen otros dos cuadrados, procediendo siempre de menor a mayor y de mayor a menor. Estos cuadrados parecen fortalecidos por de fuera con estribos puestos de dos en dos; pero realmente no son sino pilastrones añadidos para ornato, pues a ser estribos se habría proporcionado su número a la extensión de las paredes. En lo interior, el primer cuadradito es un vestíbulo a que se entra por un arco sin puerta, dentro del cual está la de la

iglesia, y en el no hay cosa notable, sino dos poyetes para sentarse, uno a cada lado. El segundo cuadrado, que se continua y comunica con el principal, forma la nave única del templo y tiene encima su tribuna, el espacio del gran cuadrado, está cortado sobre las mismas líneas del segundo, dejando a la izquierda una entrada a la sacristía, y a la derecha otra a una pieza sin luz, de uso desconocido. Esta nave termina en una mesa de altar que tiene en medio, y dos escaleritas de frente a cada lado. Por esta se sube al espacio del tercer cuadrado que sirve de presbiterio, y es una continuación de la misma nave, pero en otro piso más alto, porque todo él estuvo cortado por delante por un balaustre cerrado de mármol, sin más entradas que dos muy estrechas, una sobre cada escalerita.



Las tablas de mármol que formaban este balaustre o antepecho ya no existen, pero sí las canales abiertas en las columnas del medio y en el pavimento en que estaban encajadas. Existen, sí, las tablas del medio, en las cuales se lee la inscripción en esta forma: “Offeret²⁶ Flainius Abba. In onore Apostolorum sanctorum, Petri, Pauli, Antistite. Nostri” (Adviértase que la parte de la inscripción que dice Antist. Nausti es de letra más menuda, y no está escrita de lado, como yo la represento, por falta de espacio, sino en la forma regular).

Sobre este balaustre se ven tres arcos, sostenidos por cuatro columnas del mismo mármol que las de Santullano y Naranco, y que el del balaustre antes dicho; las dos embebidas en la pared, y las otras dos aisladas, y estas son las que cierran el balaustre restante; así:



Por entre estas columnas se ve el presbiterio, que es el espacio del cuarto cuadrado, y la capillita mayor, que

22 Jesús Menéndez Peláez. *Op. Cit.*, p. 33.

23 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Diarios Tomo I*. Estudio preliminar de Ángel del Río. Edición preparada por Julio Somoza. (Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, 1958), pp. 329-354.

24 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994), pp. 490-495.

25 Tanto en la edición de José Miguel Caso como en la de Julio Somoza se señala que «Aquí se halla dibujado el plano de la iglesia que no es posible reproducir», pero el dibujo no está. Sin embargo, Caso plantea que si se hubiese tratado de un dibujo suelto bastaría con haberlo sustituido, pero si estaba entre el texto no puede haberse perdido. También anota el problema de la ubicación errónea de las escaleras, aún más extraño, ya que en el informe de 1771 solo se habla de una y pegada al muro del Evangelio.

26 Joaquín Bonet en «Asturias en el pensamiento de Jovellanos. Selección de la obra del polígrafo y apunte preliminar». (Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos: 1967), pp. 83-84, transcribe Oferet, un error que se ha copiado en otros trabajos posteriores.

es el quinto. En lo interior hay adorno de arquitos y columnas de piedra común, hoy encalada, y algunas de ellas tienen aquella labor que se ve en Santa María del Naranco, de cordeles encontrados; así:



En las enjutas de los arcos que cierran por el lado la nave principal, hay unos óvalos en los cuales se ven dos leones, un caballero con lanza y otras cosas poco señaladas, y en los capiteles, que son de forma arbitraria y caprichosa, se advierten unas figuritas de representación imperfecta que se dice representan mujeres, y aun se quiso adivinar que eran las doncellas rescatadas por don Ramiro, por lo cual fueron dibujadas por los canónigos de Santiago, cuando arañaban documentos para su pleito de votos. Lo que sí aparece en los capiteles de las columnas de mármol, que tienen el tipo del orden corintio, aunque imperfecto y mezquino, es que en lugar de las rosetas hay conchas bien formadas; pero este fue también un capricho como los demás, porque la combinación de esta obra con las de Naranco y otras parecidas, desvanece cualquiera conjetura relativa al privilegio del voto y batalla de Clavijo, cuando de suyo no se hubiesen desmoronado ya a los golpes de la buena crítica».²⁷

Como ya he adelantado, el domingo 24 de noviembre, Jovellanos volvió a observar Santa Cristina y repasó el diseño de su planta, que había dejado pendiente en su diario, realizando el dibujo y también la vista frontal del edificio que han llegado hasta nosotros:



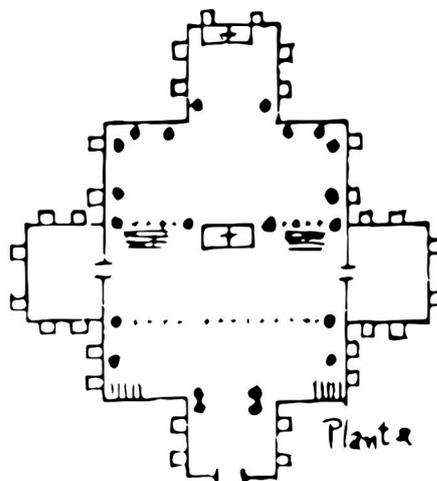
Además, aprovechó para anotar que:

«En la tabla de mármol que sirve de balaustre se ven, entre otras labores de capricho, dos cruces floreadas, exactamente iguales a las que pintan las Órdenes de Calatrava y Alcántara».²⁸

Estos dibujos de planta, alzado frontal de la fachada occidental y los detalles del cancel y los fustes son el primer documento gráfico sobre Santa Cristina. Tras estudiarlos, Lorenzo Arias se reafirma en una opinión que hemos visto escrita reiteradamente: «Es de resaltar como la única diferencia (salvando la simplificación de detalles arquitectónicos y decorativos introducidos en los dibujos) con el estado actual de la iglesia la representa la disposición de dos escaleras de acceso a la tribuna y en una ubicación errónea, que quizás obedezca a que la ejecución material de los dibujos haya sido hecha de forma memorística, con posterioridad a la visita».²⁹

Sin embargo, al observar el dibujo del alzado frontal también vemos otras dos diferencias con su aspecto actual: una pequeña espadaña, que ya no está, lo que puede ser un detalle menor, y una extraña representación de los aleros con la prolongación de uno de los dos lados que probablemente no se aleje mucho de lo que realmente vio nuestro ilustrado al conocer la ermita cuando estaba cubierta con una techumbre de madera de mala factura.

Y con respecto a las escaleras de la tribuna también debemos señalar que la planta que dibujó, con ser la primera, efectivamente es la única en la que aparecen dos escaleras de acceso a la tribuna, en vez de una como ocurre en todas las que la siguieron: José María Avrial (1847); Francisco Javier Parcerisa (1855); Jerónimo de la Gándara (1873); Ricardo Velázquez Bosco (1886); Juan Bautista Lázaro (1894); Vicente Lamperez y Romea (1906); Helmut Schlunz (1940); Cosme Cuenca-Jorge Hevia (1987) y Lorenzo Arias (1988).³⁰



27 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994), p. 490-495.28 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994): 502.

29 Lorenzo Arias Páramo. *Santa Cristina de Lena*. (Oviedo: Ediciones Nobel, 2009), p. 12.

30 Jorge Hevia Blanco, *Op. Cit.* p. 295, recoge el conjunto comparativo de todas estas plantas.

7. CONCLUSIONES

Jovellanos visitó la ermita de Santa Cristina de Lena en dos ocasiones. Tras su primera visita dejó un espacio en su Diario para incluir su planta y su fachada porque quiso repasar algunos detalles. Volvió tres días más tarde y se limitó a observar el edificio desde el camino sin pasar a su interior por lo que en el bosquejo de la planta cometió el error de situar mal las escaleras de la tribuna. Sin embargo, sí acertó al colocar dos escaleras paralelas, a derecha e izquierda, algo que ya no volvió a verse en ninguno de los dibujos que fueron realizando todos los estudiosos a lo largo del siglo XIX.

El monumento se encontraba en aquel momento en muy mal estado y afectado por las humedades. Tras la restauración de 1893, Juan Bautista Lázaro describió como lo había encontrado, con la fachada sur y el ángulo suroeste deteriorados y el contrafuerte del imafrente desprendido, que seguramente ya estaba así durante la visita de Jovellanos y tal vez por eso tampoco lo representó.

Con todo, sus mayores equivocaciones vinieron al suponer que el templo había tenido desde su origen una cubierta de madera (porque así estaba cuando él lo vio) y que su paramento interior carecía de pinturas (porque lo encontró cubierto de cal), lo que le llevó a suponer que el resto de los monumentos de «arte asturiano» también seguían estas normas. También erró al incluir en esta categorización otras iglesias plenamente románicas. En el lugar de Ujo, muy próximo a Santa Cristina, lo hizo con la iglesia de Santa Eulalia en un viaje anterior el día 28 de noviembre de 1791:

«Lugar de Ujo,³¹ con iglesia de arquitectura asturiana, de perfecta conservación por dentro y fuera. Busqué inscripción y no hallé alguna; acaso estará en la mesa del altar que es de piedra bajo de unas tablas que la cubren. Deje encargo que se reconociese».³²

Sin embargo, Jovellanos sí acertó al identificar las características generales de los monumentos prerrománicos vinculados con la monarquía asturiana y profundizó en su estudio como nadie lo había hecho hasta aquel momento. Su visita a la ermita de Santa Cristina, realizada mientras se dedicaba a otro trabajo muy distinto, debe enmarcarse en esta inquietud y es otra particularidad más que nos confirma su condición de adelantado a su tiempo.



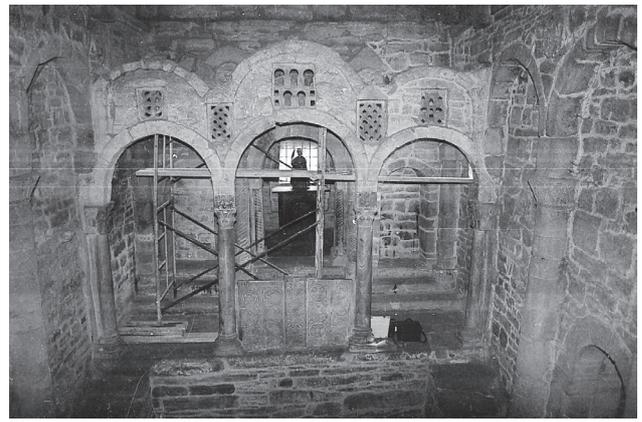
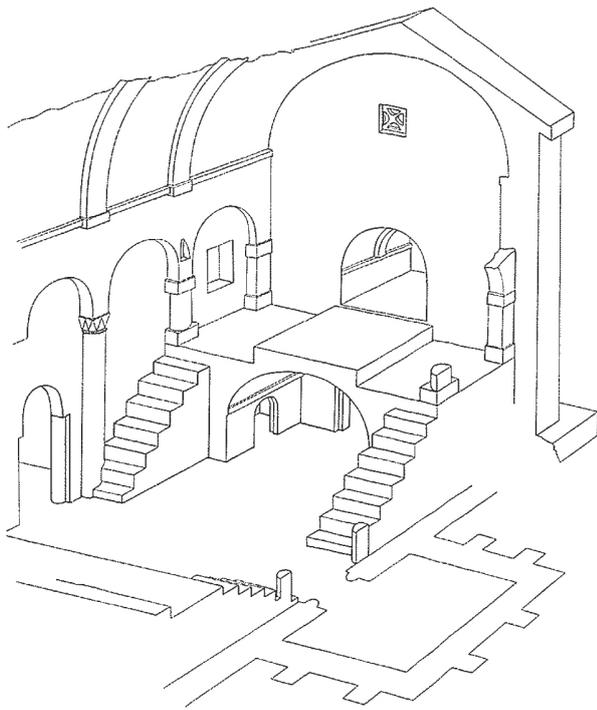
■ Figuras 9.

Interior de la iglesia, fotografiado por Charles Clifford en algún momento entre 1860 y 1886 (en todo caso, antes de que comenzaran los trabajos de Ricardo Velázquez Bosco y Juan Bautista Lázaro). Se aprecian las paredes encaladas, tal y como las conoció Jovellanos, y se intuye la cubierta de madera, antes de sustituirse por la actual bóveda de cañón. (Charles Clifford. Archivo Ruiz Vernacci, IPCE, Ministerio de Cultura y Deporte)



31 José Miguel Caso transcribe Ujo, aunque aclara a pie de página que en todas las ediciones anteriores de los Diarios aparece Xujo, debido a que siguen a Acebedo, quien escribió Hujo, pero con una H que se parece exactamente a una X..

32 Gaspar Melchor de Jovellanos. *Op. Cit.* (edición de 1994), p. 305.



■ **Figura 10.**

Reconstrucción de los accesos a la tribuna según Lorenzo Arias Páramo y Sabine Noack-Haley a partir del sondeo efectuado por ambos los días 9 al 12 de junio de 1992.

■ **Figura 11.**

Trabajos de restauración en el interior del templo. (Archivo J. R. Viejo)

| BIBLIOGRAFÍA

ARGAIZ, Gregorio de. *La Soledad laureada por San Benito y sus hijos en las iglesias de España Tomo VI*. Madrid: Antonio de Zafra, 1675.

ARIAS PÁRAMO, Lorenzo. *Santa Cristina de Lena*. Oviedo: Ediciones Nobel, 2009.

ARIAS PÁRAMO, Lorenzo y Sabine NOACK-HALEY: «Santa Cristina de Lena (Asturias): reconstrucción de los accesos a la tribuna: reconstrucción de los accesos a la tribuna». *Revista de arqueología*, nº 142 (1993): 40-45.

BARON THAIDIGSMANN, Javier. *Ideas de Jovellanos sobre arquitectura (Arquitectura altomedieval)*. Oviedo: Principado de Asturias. Consejería de Educación Cultura y Deportes, 1985.

BONET, Joaquín A.: *Asturias en el pensamiento de Jovellanos. Selección de la obra del polígrafo y apunte preliminar*. Oviedo: I.D.E.A., 1967.

BURGOS, Ernesto: «El Mieres de Jovellanos». *Boletín Jovellanista*, nº 17 (2018): 65-82.

CONCEPCIÓN SUÁREZ, Xulio. «Paisaje verbal y paisaje geográfico de Lena vistos por Jovellanos». *Boletín Jovellanista*, nº 11 (2011): 71-110.

GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César. *Arte prerrománico asturiano*. Pola de Siero: Ménsula ediciones, 2008.

GARCÍA DE CASTRO, César. «Propuestas de intervención arqueológica en la arquitectura altomedieval asturiana». En *La intervención en la arquitectura prerrománica asturiana*, coordinado por Jorge HEVIA BLANCO, Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1997.

HEVIA BLANCO, Jorge. «Santa Cristina de Lena: intervenciones en el edificio y en el entorno monumental». En *La intervención en la arquitectura prerrománica asturiana*, pp. 289-310. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1997.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. «Elogio de Don Ventura Rodríguez». En *Elogios pronunciados en la Real Sociedad de Madrid por el socio D. Gaspar Melchor de Jovellanos en 1788*. Madrid: Imprenta de la viuda de Ibarra, 1790.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Diarios (Memorias íntimas) 1790-1901* [Publicadas por el Instituto de Jovellanos de Gijón y costeadas por don Fortunato de Selgas y Albuerne]. Madrid: Imprenta de los sucesores de Hernando, 1915.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Diarios Tomo I* [Ed. de Julio Somoza]. Oviedo: I.D.E.A., 1953.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *Obras Completas. Tomo VI. Diario (1º)* [Edición de J.M. Caso González; colab. Javier González Santos]. Oviedo: Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1994.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de. *El Diario de los viajes* (Introducción, selección, estudio y notas de Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ). Gijón: Foro Jovellanos / Alsa Grupo, 1998.

MENÉNDEZ PIDAL, Juan. «Lena». En *Asturias Tomo II*, coord. por Octavio BELLMUNT y Fermín CANELLA [Reedición]. Gijón: editor Silverio Cañada, 1980: 306-308.

ROJO ÁLVAREZ, Araceli. *El análisis de morteros históricos como herramienta de datación e interpretación de técnicas y fases constructivas* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, 2015.

RUIZ DE LA PEÑA GONZÁLEZ, Isabel. «Jovellanos, crítico y teórico de la arquitectura». *Boletín de Letras del Real Instituto de Estudios Asturianos*, nº 178 (2011): 135-160.

VIGIL, Ciriaco Miguel. *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática*. Oviedo: Imp. del Hospicio Provincial, 1887.

POLÍTICAS EDITORIALES**Enfoque y alcance Vindonnus.**

Revista de patrimonio cultural de Lena es una publicación anual que recoge artículos originales de diversas disciplinas, relacionados con el patrimonio, y con el paisaje cultural y natural del concejo de Lena. Nace con la pretensión de fomentar la investigación multidisciplinar del patrimonio cultural (en toda su amplitud semántica), así como de fomentar el interés en estos temas por parte de un público amplio y diverso.

La revista cuenta con dos bloques, claramente diferenciados:

A) Artículos: de investigación y divulgación, elaborados por especialistas, investigadores y profesionales en su respectivo campo.

B) Na Corexa: textos no científicos relacionados con la tradición popular (folklore, gastronomía, mitología, etc.), además de otras informaciones de interés cultural local (entrevistas, actualidad de asociaciones y entidades culturales, publicaciones, exposiciones, etc.).

Proceso de evaluación

Los trabajos recibidos serán revisados en primera instancia por el Consejo de Redacción, el cual podrá requerir al autor su modificación, para continuar el proceso de revisión, o bien rechazar aquellos textos que no se ajusten a la política editorial. Posteriormente, todos los originales recibidos serán evaluados por miembros del Comité Científico u otros revisores externos mediante el sistema de revisión por pares. Las sugerencias se enviarán a los autores para que realicen las modificaciones pertinentes.

Frecuencia de publicación

Publicación de periodicidad anual. El plazo de recepción de originales finaliza el 31 de enero de cada año.

Política de acceso abierto

Los contenidos se ofrecen en línea, en la página web de la asociación Vindonnus: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/> tras la distribución de los ejemplares impresos. Esta revista proporciona sus contenidos en acceso abierto y a texto completo, bajo el principio de que permitir el acceso libre a los resultados de la investigación repercute en un mayor intercambio del conocimiento a nivel global.

Indexación

La revista Vindonnus está indexada en la siguiente base de datos: Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=25589>

EQUIPO EDITORIAL**Dirección:**

David Ordóñez Castañón. *Universidad del País Vasco UPV/EHU*

Consejo de redacción:

Xulio Concepción Suárez; *Real Instituto de Estudios Asturianos*

María del Carmen Prieto González; *IES Pérez de Ayala*

Luis Simón Albalá Álvarez; *Investigador independiente*

Xosé B. Álvarez Álvarez; *Iniciativa pol Asturianu*

Luidivina Álvarez Fernández; *Investigadora independiente*

Comité científico asesor:

Santiago Sánchez Beitia; *Profesor Titular de Física Aplicada I*

Universidad del País Vasco UPV/EHU

Carmen García García; *Profesora Titular de Historia*

Contemporánea; Universidad de Oviedo

Santiago Fortuño Llorens; *Catedrático de Literatura Española;*

Universidad Jaume I de Castellón

Luis Santos Ganges; *Profesor de Urbanística y Ordenación del*

Territorio, Universidad de Valladolid

Juan Calatrava Escobar; *Catedrático de Composición*

Arquitectónica, Universidad de Granada

Ramón de Andrés Díaz; *Profesor Titular de Filología Española y*

Asturiana, Universidad de Oviedo

Carmen Oliva Menéndez Martínez; *Ex-profesora en la ETSA de*

la Universidad Politécnica de Madrid

Adolfo García Martínez; *Antropólogo; Real Instituto de Estudios*

Asturianos / UNED

Luis Manuel Jerez Darias; *Escuela Universitaria de Turismo*

Iriarte (adscrita a la Universidad de La Laguna)

Michael M. Brescia; *Head of Research & Associate Curator of Ethnohistory, Arizona State Museum (University of Arizona), EE.UU.*

Miembros colaboradores:

Luis Núñez Delgado, Aurelia Villar Álvarez, Isabel Rodríguez

Suárez, María Dolores Martínez García, *Asociación Asturcentral,*

Asociación Flash Lena.

ENVÍOS

Las instrucciones de envío y directrices detalladas para autores pueden consultarse en: <https://asociacionvindonnus.com/envios/>

- Sólo se aceptarán trabajos originales que no hayan sido publicados anteriormente en otras publicaciones.
- Las lenguas principales son el castellano y el asturiano.
- La extensión máxima de los originales será, por norma general, de 30.000 caracteres (con espacios, incluyendo títulos, notas y referencias). Se recomienda una extensión de entre 10 y 14 páginas, incluyendo imágenes, gráficos y tablas. El formato será A4, márgenes normales (3 cm). El corpus principal del texto irá en letra Garamond 11, interlineado 1,15. Aproximadamente el 30% de la extensión del artículo corresponderá a figuras.
- Al comienzo del artículo se debe incluir un resumen (máximo 10 líneas) en el idioma original del trabajo y en inglés. Asimismo, se incluirán entre 3 y 5 palabras claves, en el idioma original del trabajo y en inglés.
- Para la elaboración de las referencias bibliográficas se seguirá, preferentemente, el Estilo Chicago para Humanidades y, excepcionalmente, el Estilo Chicago para las Ciencias Físicas, Naturales y Sociales; empleando, respectivamente, notas a pie de páginas y referencias insertas en el texto.
- Las imágenes se incluirán en el texto en formato comprimido con su respectivo pie de foto; y también se enviarán en archivos aparte, con la máxima calidad, en formato JPG, TIFF o PNG.
- El Consejo de Redacción se encargará de realizar las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen, comprometiéndose su autor a realizar las modificaciones en un plazo de tiempo razonable.

Cada artículo se enviará en formato WORD y PDF, junto con la autorización de publicación al e-mail: asociacionvindonnus@gmail.com. Las imágenes pueden enviarse por sistemas telemáticos alternativos.

CONTACTO

Asociación Vindonnus.

Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Dirección postal: Plaza Alfonso X El Sabio, 7 – 2ª planta 33630 – La Pola (Lena), Asturias, España

Web: <https://asociacionvindonnus.com/revista-vindonnus/>

Email: asociacionvindonnus@gmail.com

Teléfono: 611 093 156

DATOS EDITORIALES

Edita: Asociación Vindonnus. Grupo de estudio del patrimonio cultural de Lena

Lugar de edición: La Pola (Lena), Asturias, España.

Diseño y maquetación: ÁREANORTE

Imprime: Gráficas Eujoa

Depósito legal: AS-01181-2017

ISSN: 2530-8769

e-ISSN: 2695-3714

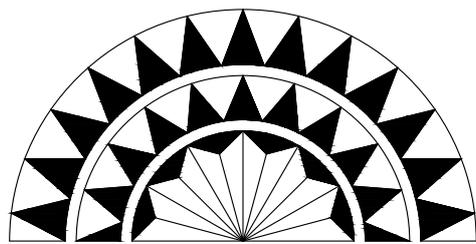
Licencia: Obra bajo licencia Creative Commons:



Más información en: <https://creativecommons.org/>

Diciembre de 2021

Tirada: 800 ejemplares



GRUPO DE ESTUDIO
DEL PATRIMONIO
CULTURAL DE LENA

VINDONNUS



Conciyu L.lena